

PROGRAMA DE EMPLEO TEMPORAL

Intervención en el Templo de San Francisco Javier de Tepóráchi

Antropóloga Rocío Juárez Nogueira
Área de Difusión, Centro INAH Chihuahua

INTRODUCCIÓN

El estado de Chihuahua cuenta con un legado misional impresionante; el INAH tiene identificados 188 templos misionales de los cuales 119 son jesuitas y 69 franciscanos; de este total, 37 están en ruinas.

Con el propósito de conservar y difundir este patrimonio arquitectónico surge el proyecto *Rescatando Historia*, un compromiso entre la asociación civil Misiones Coloniales y el Centro INAH Chihuahua, el cual busca, por medio de un diagnóstico del estado de conservación de los bienes, así como del componente social de las localidades, generar procesos de desarrollo comunitario a través de actividades de conservación del patrimonio misional que corre peligro de desaparecer.

Las nueve misiones propuestas en el proyecto se cuentan entre los 100 monumentos más dañados del mundo en la lista del 2008 de la *World Monument Fund*,



Trabajadores del PET en el templo de San Francisco Javier de Tepóráchi.



organización dedicada a la conservación de monumentos históricos alrededor del mundo. Al dirigir la atención hacia casos urgentes de monumentos dañados, esta lista brindó una oportunidad para buscar fondos y comenzar este proyecto. Lamentablemente no existió el apoyo necesario y la propuesta quedó en pausa.

TEMPLOS DEL PROYECTO *RESCATANDO HISTORIA*
Y EN LISTA 2008 WORLD MONUMENT WATCH

TEMPLO	MUNICIPIO
San Juan de Dios	Janos
San Antonio de Padua	Casas Grandes
Santa Rosalía de Cuevas	Dr. Belisario Domínguez
San Francisco Javier de Tepóráchi	San Francisco de Borja
San Nicolás de la Joya	Satevó
Virgen del Pilar	Balleza
Minas Nuevas	Hidalgo del Parral
San Mateo	El Tule
Virgen de Guadalupe Baquiriachi	Balleza
San Antonio de Guazárachi	Balleza

Se eligió el templo de San Francisco Javier de Tepóráchi, en el municipio de San Francisco de Borja, para la aplicación del Programa de Empleo Temporal (PET) de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), por el antecedente del proyecto *Rescatando Historia* y debido a su cercanía respecto de la ciudad de Chihuahua, pues se reducían los costos de supervisión de la obra y de creación de talleres por parte de las antropólogas. En adelante se expondrá el ejemplo de una experiencia del PET en los proyectos del Centro INAH Chihuahua.

TEPÓRACHI, MUNICIPIO DE SAN FRANCISCO DE BORJA

Tepóráchi se encuentra a 15 minutos al suroeste de la cabecera municipal, San Francisco de Borja, localizado al pie de la Sierra Madre Occidental. Desde la ciudad de Chihuahua hasta Tepóráchi son aproximadamente 154 kilómetros, de los cuales el total es camino pavimentado; dentro del poblado los caminos son de tierra.

En este lugar podemos encontrar árboles frutales de manzana, membrillo y durazno; táscates, pinos ocotillos y magueyes, así como conejo, coyote, gato montés y aves migratorias. Los alimentos característicos del lugar son la carne seca, los dulces de leche y el queso ranchero. Las actividades económicas de la zona son la ganadería y la agricultura enfocada a la alimentación del ganado: avena, sorgo y alfalfa; también se siembra maíz, frijol y hortalizas para autoconsumo. La migración de hombres y mujeres es constante en la región, lo cual implica otras fuentes de ingreso eventuales en Tepóráchi.

La propiedad de la tierra es ejidal desde 1931, con una extensión territorial de 6 944 hectáreas. El poblado esta dividido en cinco barrios: La Labor, Barrio de Abajo, Barrio de la Clínica, Barrio de la Presa y Barrio de la Conasupo. En total hay





Escultura en quiote de maguey de San Francisco Javier.

307 habitantes que constituyen 105 hogares, siete de los cuales son indígenas *rarámuri*, aproximadamente 35 personas, establecidos en las orillas del pueblo. Después de la cabecera municipal, TepóACHI es la localidad con mayor población.

El pueblo cuenta con escuela preescolar y primaria, tienda DICONSA y clínica rural del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS); luz eléctrica y agua entubada. También tienen una capilla en el barrio de la presa, una iglesia “nueva” en el centro del pueblo, donde se encuentra una escultura de San Francisco Javier, realizada en quiote de maguey, que antes estaba en el antiguo templo jesuita de San Francisco Javier de TepóACHI, ubicado en el lado este del pueblo, para llegar al cual es necesario cruzar un puente peatonal o un camino pasando sobre el río.

ANTECEDENTES

TepóACHI es una toponimia proveniente del tarahumara “hacha” o “piedra” + chi (locativo). Según Brambilia (1972) Tepóame, “el hachero”, es el nombre, probablemente alterado, de un famoso líder y guerrero tarahumara durante la rebelión de 1648; tras unos años de enfrentamiento Tepóame fue traicionado y asesinado en 1653.¹

José Ponce de León² afirma que TepóACHI quiere decir “piedra boluda”. Durante el taller sobre historia oral y memoria histórica en TepóACHI, llevado a cabo el 6 de septiembre de 2009, al preguntar a los asistentes sobre el significado del nombre de su pueblo afirmaron que TepóACHI es una palabra *rarámuri* que quiere decir “piedra bola”, ya que los primeros habitantes del lugar eran tarahumaras. El obispo Tamarón y Romeral, en su visita al obispado de Nueva Vizcaya en 1765, menciona sobre TepóACHI: “Este pueblo dista de la cabecera cinco leguas al este, tiene treinta y nueve familias de indios con ciento diez personas”.³ TepóACHI era un pueblo de visita de San Francisco de Borja, que a su vez pertenecía a la Misión de San Joaquín y Santa Ana, la cual contaba con nueve partidos.

La fecha de construcción de este templo jesuita no se ha encontrado, sin embargo, la tumba más antigua que se identificó es de 1704. En el *Catálogo de misiones...* del Centro INAH Chihuahua se afirma que en 1678 la iglesia estaba en condiciones bastante satisfactorias para la celebración de las festividades litúrgicas pero en 1725 se reportó carente de lo necesario. También se indica que para 1971 la construcción ya se encontraba en estado ruinoso.⁴

1 Brambilia, David, *Diccionario rarámuri-castellano*, México, Buena Prensa, citado por Harris, Claudia Clare “Rescatando Historia” Restauración de la Misión de San Francisco de TepóACHI, municipio de San Francisco de Borja. s/f.

2 Ponce de León, José M., *Datos geográficos y estadísticos del estado de Chihuahua*. 1907, p. 32.

3 Tamarón y Romeral, Pedro, *Demostración del vastísimo obispado de la Nueva Vizcaya, 1765*, México, Porrúa, 1937, p. 141.

4 Catálogo de Misiones del estado de Chihuahua (cd). Centro INAH Chihuahua, s/f.





San Francisco Javier de TepóACHI antes de la liberación de terrados.



San Francisco Javier de TepóACHI después de la liberación de terrados.

INTERVENCIÓN ARQUITECTÓNICA EN EL TEMPLO DE SAN FRANCISCO JAVIER DE TEPÓACHI

De acuerdo con los objetivos de consolidar y proteger las edificaciones en peligro de desaparecer, y bajo los lineamientos nacionales e internacionales de conservación y restauración, se realizó un trabajo intensivo gracias al PET contratando a 21 mujeres y a 21 hombres, tanto *rarámuris* como mestizos, del pueblo que trabajaron diariamente en la intervención arquitectónica, la cual fue supervisada por el arquitecto Antonio Guerrero, del Centro INAH Chihuahua, y el Secretario de Obras Públicas del municipio de San Francisco de Borja.

Los trabajos consistieron, primero, en el desyerbe del predio; después se realizó una laboriosa limpieza para liberar terrados hasta llegar al nivel del piso original. De igual manera se consolidaron los muros en la parte superior y se construyó una barda perimetral a base de piedra para delimitar el predio y evitar que el ganado dañara las lápidas antiguas de cantera del panteón que se encuentra en el atrio del templo.



Altar antes de deshierbe y limpieza.



Altar después de deshierbe y limpieza.



El trabajo duró siete semanas, al cabo de las cuales se logró un cambio significativo en la protección y conservación de este edificio histórico gracias a la unión de esfuerzos y recursos del INAH Y DE LA SEDESOL, así como de la Presidencia Municipal de San Francisco de Borja.

Es importante mencionar que durante la intervención al templo la gente revaloró su antigua iglesia y se interesó en los trabajos que se realizaban en el inmueble. Con la intención de atender tanto la conservación del bien como el interés del pueblo por sus bienes patrimoniales, se llevaron a cabo un par de visitas a campo por parte de la antropóloga Claudia Harris y quien esto escribe, con el fin de sondear la posibilidad de realizar un taller que recupere los relatos y recuerdos alrededor del templo.



Construcción barda perimetral a base de piedra.



Detalle de consolidación de muros.

TALLER DE HISTORIA ORAL Y MEMORIA HISTÓRICA

El 6 de septiembre de 2009 se llevó a cabo el taller en las instalaciones de la escuela primaria de Tepórachi; acudieron aproximadamente 40 personas, entre las que se encontraba un número importante de adultos mayores, jornaleros y jornaleras del PET para la intervención del templo, así como familias con niños y unas cinco indígenas *rarámuri* que no participaron mucho en las dinámicas; sin embargo, la visita a su barrio y a sus casas por parte del antropólogo Marco Vinicio Morales nos permitieron conocer otro punto de vista.





Asistentes al taller de Historia oral y memoria histórica en TepóACHI.

El taller duró alrededor de dos horas y se tocaron temas como las fiestas patronales y las celebraciones; cómo era el templo por dentro y por fuera; la indumentaria de los matachines; las actividades cotidianas, la migración. Se habló también del nombre de TepóACHI y su historia; un dato en el que concordaron es que el lugar estaba habitado antiguamente por *rarámuris* y también se mencionó que vino gente de Balleza a sembrar y criar ganado. Se comentó, asimismo, que en otros tiempos TepóACHI fue un gran productor de manzanas, pero no recuerdan bien qué pasó y por qué se fue perdiendo esta actividad.

Durante el taller se repartieron hojas con la silueta del templo de San Francisco Javier de TepóACHI como se encuentra actualmente y ellos reconstruyeron cómo era con el techo y la fachada; en varios casos el dibujo coincidió. Este ejercicio también ayudó a que la gente contara sus experiencias o las de sus familiares en el coro o en los bailes de matachines.

El resultado fue muy interesante ya que la gente recordó, entre los relatos de unos y otros, y reconstruyó su memoria colectiva. De igual manera se preguntó a los asistentes qué pensaban acerca de la intervención al templo viejo, qué les parecía que las antiguas tumbas de cantera, donde reposan sus ancestros, estuvieran limpias y cercadas. Un señor comentó: "Es que ahí tenemos a nuestros abuelos, ya no vamos a andar con las bestias arriba de ellas" (refiriéndose a las tumbas). En general los comentarios fueron positivos y los relatos de los adultos mayores y las intervenciones de los jóvenes fueron reveladores para ir bosquejando entre todos la historia oral del pueblo.

CONCLUSIONES

La importancia del trabajo conjunto entre la Secretaría de Desarrollo Social a través del PET, el centro INAH Chihuahua y la presidencia municipal de San Francisco de Borja



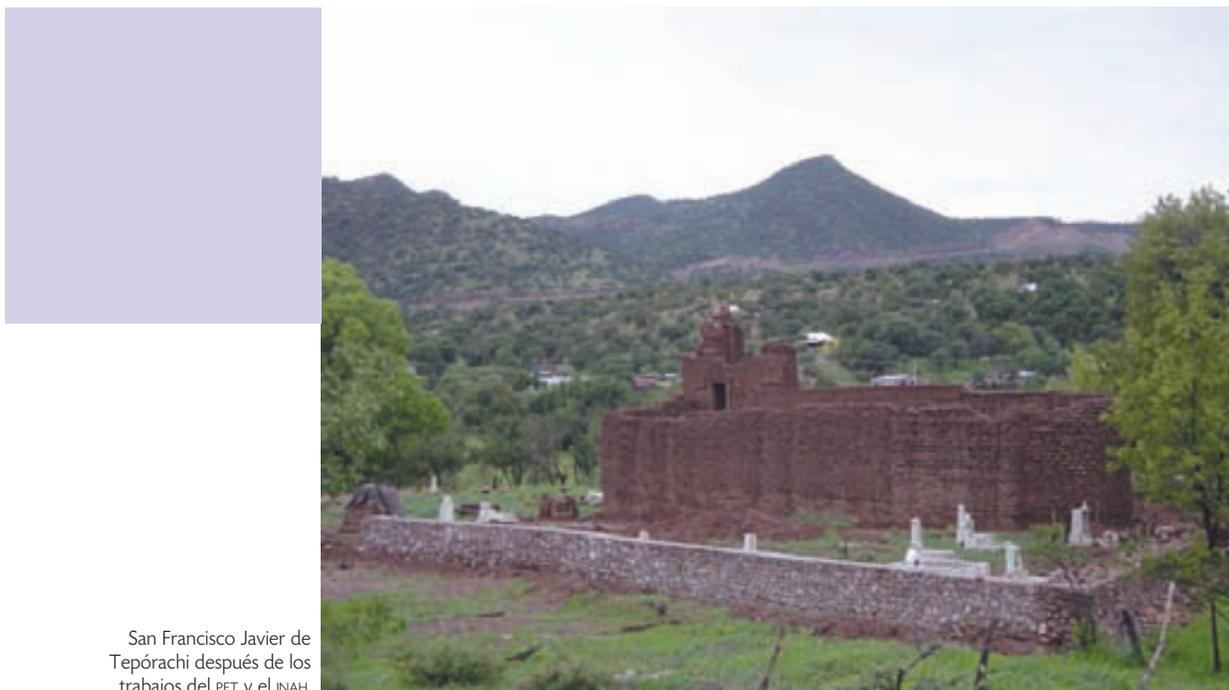
radica en que permitió que la conservación y protección de un monumento histórico, la revalorización de la historia local y el apoyo económico de un programa de empleo temporal reforzaran la memoria histórica de los pobladores de Tepórachi.

Las posibilidades que brinda un trabajo interdisciplinario, en este caso entre arquitectos y antropólogos, abre un panorama muy amplio, pues se puede atender, de manera integral, la recuperación del patrimonio cultural logrando que este tipo de proyectos muestren sus frutos y su continuidad a largo plazo. Sin embargo, es importante señalar que para que se logre esta última es indispensable el apoyo económico para la localidad, ya que lo que se busca es generar procesos de desarrollo comunitario a través de actividades de conservación del patrimonio cultural. De ahí la pertinencia de vincular los Programas de Empleo Temporal a los proyectos del Instituto.

Al investigar conservar y difundir el patrimonio cultural nos adentramos en cuestiones de identidad, pues se trata de patrimonio vivo, es decir, no sólo tratamos con objetos, nos acercamos a comunidades en las que, por medio del diálogo y del respeto, podemos entender por qué un monumento histórico está derrumbándose olvidado. Si se coordinan los apoyos interinstitucionales con una gestión mancomunada que surja de los intereses locales, podremos cambiar la dirección de los apoyos respetando la realidad social en la que se quiere intervenir.

BIBLIOGRAFÍA

HARRIS, Claudia Clare. "Rescatando Historia", en *Restauración de la Misión de San Francisco de Tepórachi, municipio de San Francisco de Borja, s/f.*
 MASTEN Dune, Peter. *Las antiguas misiones de la Tarahumara.* México. Gobierno del estado de Chihuahua, Secretaría de Educación y Cultura, México, 2001.
 TAMARÓN y Romeral, Pedro. *Demostración del vastísimo obispado de la Nueva Vizcaya 1765,* México, Porrúa, 1937.
 ———, "Gestión participativa del patrimonio: un caso boliviano", en *Cuadernos de Antropología y Patrimonio Cultural 4. Diario de Campo,* junio 2006.



San Francisco Javier de Tepórachi después de los trabajos del PET y el INAH.

